



Actualmente esta sociedad cooperativa cuenta con más de mil cuatrocientos socios inscritos.

Cobadú, un ejemplo para el cooperativismo

En vísperas de una nueva edición de la Feria Internacional de Maquinaria Agrícola, FIMA, que se celebrará en abril en Zaragoza, concluimos aquí los reportajes de las cooperativas premiadas en el anterior certamen dentro del Concurso de "Cooperación y agricultura de grupo".

La sociedad cooperativa limitada Bajo Duero (Cobadú), situada en la localidad de Moraleja del Vino, en la provincia de Zamora, se ha dedicado desde el inicio de sus actividades en mayo de 1982 a la elaboración y suministro de piensos compuestos, adquisición de cereales con denominación de A.P.A. y suministro de productos zoonosanitarios, haciéndose merecedora del premio en el citado concurso por las constantes mejoras afrontadas de cara a un mejor servicio, calidad y precio del pienso.

El despegue de la cooperativa Cobadú, promocionada por el Servicio de Extensión Agraria e integrada en un principio por 260 socios, fue lento, ya que el consumo inicial de pienso por las explotaciones de estos socios ascendía solamente a 200 t/mes. No obstante, como consecuencia de la buena organización y funcionamiento, los socios se fueron incrementando año tras año, pasado ya en noviembre de 1990 a 1.403 inscritos.

En 1988 se calificó la cooperativa como Agrupación de Productores Agrarios

(APA), en el sector de cereales, moviendo al año un volumen de 23 millones de kg de cereales.

Este mismo año se inició la asistencia técnica, asesoramiento tecnológico, información sobre el manejo del ganado y promoción y realización de programas sanitarios ganaderos, adquiriéndose y distribuyendo entre los socios productos zoonosanitarios y útiles para el ganado y dependencias ganaderas.

Cobadú elabora actualmente 12 fórmulas de pienso para porcino, 12 para vacuno, 7 para ovino, 1 para conejos, 1 para gallinas y 1 para perros.

Esta constante incorporación de nuevos socios y el continuo avance tecnológico han obligado a la cooperativa a mejorar y ampliar sus instalaciones, que desde 1988 se concreta en la instalación de 7 silos metálicos de 500 t/ud y 2 de 90 t/ud; instalación de 11 celdas de dosificación con capacidad para 275 t; 4 celdas de pienso y acabado y carga a granel; automatización de la línea de ensaque; compra de una carretilla elevadora de palés e instalación de un paletizador, instalación de 2ª granuladora y automatización de éstas, compra de un compresor de tornillo y una nueva caldera de vapor de 2.500 kg. En total una inversión de unos 108 millones de pesetas financiados en un 75% por las aportaciones de los nuevos socios y el cargo

al asociado por kg de pienso gastado, así como el 25% restante con subvenciones de las administraciones públicas.

Estas inversiones continuaron el pasado año con nuevas compras de material valoradas en más de 115 millones de pesetas.

Sin embargo, a pesar de las grandes inversiones de los últimos años, la situación financiera de Cobadú ha evolucionado favorablemente debido al incremento de las actividades de la misma, a una buena administración, a la actividad gerencial y a la concienciación de los socios ante la empresa cooperativa. Estos han obtenido un ahorro de 4 a 5 pesetas en kg de pienso por año.

Además se destaca la creación de puestos de trabajo, 17 directos, de ellos un gerente veterinario, máximo responsable de todas las actividades de la cooperativa, al que ayudan otros dos técnicos veterinarios.

Como puestos indirectos existen 12 personas que se dedican a la distribución de piensos y atienden la recepción de cereales.

Cobadú ha conseguido, hoy por hoy, el reconocimiento de los profesionales agropecuarios que trabajan en su área de influencia, siendo ejemplo de buen funcionamiento de una sociedad cooperativa. **MG-Redacción**